

GESTIÓN SOCIAL, POBREZA Y EXCLUSIÓN EN VENEZUELA A LA LUZ DE LAS MISIONES SOCIALES. BALANCE Y PERSPECTIVAS (2003-2004)¹

Neritza Alvarado Chacín²
IIES-FACES, LUZ

Resumen:

Se revisa la gestión del actual gobierno venezolano en materia de pobreza y exclusión social después del paro petrolero iniciado en Diciembre 2002, con el objetivo de discernir las principales tendencias y perspectivas. El trabajo es teórico-documental, sustentado con referentes empíricos. Se señala la relación de algunos eventos políticos con la orientación de la estrategia anti-pobreza. Se discute cómo a pesar de los esfuerzos del Ejecutivo por articular una política de mitigación de pobreza e inclusión social, que ataque varios frentes a la vez, especialmente en las áreas educativa, salud, trabajo y agroalimentaria, y de los logros relativos obtenidos, las iniciativas actuales (materializadas en las llamadas *misiones* sociales) siguen siendo aisladas, parciales, asistenciales y focalizadas. Aunque se acercan más que las del primer cuatrienio de gestión a algunos de los principios de la estrategia social prometida, aún distan de la política sistemática, universal e integral prevista en la Constitución Nacional, en los planes de gobierno y otros documentos oficiales. Se señalan algunos factores que conspiran contra dicha intención normativa. Finalmente se bosquejan algunas perspectivas, en el intento de llamar a la reflexión sobre las implicaciones de la problemática planteada.

Palabras claves: Política Social-Misiones Sociales, pobreza, exclusión-inclusión social, Venezuela, Gobierno de Chávez.

INTRODUCCIÓN

¿Cuáles han sido las directrices de la gestión social del actual gobierno venezolano después del paro petrolero de Diciembre 2002-Febrero 2003?, ¿cómo se relacionan desde entonces su discurso y praxis sobre la pobreza?, ¿representa esta experiencia una alternativa respecto del pasado reciente?. Intentar un balance al respecto, vislumbrar algunas tendencias y perspectivas, es una tarea arriesgada y compleja en tanto debemos hacer varias lecturas (y hasta lecturas

¹ Este trabajo forma parte de las reflexiones efectuadas en el proyecto de investigación "Pobreza y Política Social: una mirada desde los beneficiarios" (segunda parte), subvencionado por el CONDES-LUZ.

² nalvarado@intercable.net.ve; nalvaradoch@cantv.net; neritzaalvarado@yahoo.es;

cruzadas) de un mismo proceso, que está en pleno desarrollo, en un escenario de alta complejidad en virtud de los cambios introducidos al sistema político desde 1999 y sobre todo a causa de la polarización, conflictividad política e incertidumbre reinantes en el país.

Este trabajo ensaya una aproximación al tema, tratando de aprehender qué subyace en la gestión estatal, más allá del discurso. El planteamiento central es que, si bien desde el ámbito formal-normativo ha habido cambios que favorecen una política social universal e integral, orientada hacia la inclusión social y la equidad y tiene el abatimiento de la pobreza como prioridad, en lo que va de gobierno la praxis de la política social aún no presenta esas características y los programas de atención de esta problemática en su mayoría siguen siendo de tipo asistencial-focalizado, al tiempo que han sido usados discursivamente desde el punto de vista político-ideológico con fines estratégicos para garantizar una paz social mínima, entre los sectores populares que son el grueso de la población y la base de sustentación del gobierno nacional. Esta tendencia está íntimamente relacionada con la búsqueda de legitimidad, mantenimiento del poder político y continuidad del sistema democrático.

A fin de recapitular *grosso modo* la experiencia vivida, es preciso tener presente la concepción teórico-normativa de la política social y de la pobreza, comparada con el tipo de programas que se han aplicado en los distintos momentos en que se ha ejecutado dicha política desde el inicio de este gobierno. En este sentido es posible apreciar en ella dos grandes subperiodos: uno, ubicado entre los años 1999 y 2002, antes del paro petrolero de Diciembre de ese año; y otro a partir del año 2003, después del paro. En ambos, los cambios políticos que experimenta el país inciden directamente en la orientación de la política social.

En investigaciones precedentes³ se ha tratado este tema entre los años 1999 y 2002, por ello en el presente trabajo se revisa sólo lo concerniente al segundo subperiodo (2003-2004), es decir, a las iniciativas gubernamentales actuales. Los planteamientos no son exhaustivos sino preliminares, están sujetos a revisión, por lo cual deben entenderse como un primer acercamiento, especialmente porque se trata de estrategias de inicio reciente, que están en plena ejecución, sobre las cuales no es abundante la información y aún no se ha realizado monitoreo ni evaluación.

A modo de ubicación contextual, especialmente para los lectores no venezolanos, para facilitar la comprensión de los planteamientos que se formulan, en el plano de lo normativo se impone reseñar a grandes rasgos los lineamientos bá-

³ Alvarado (2003a), Alvarado (2003b), Alvarado (2003c), Mujica y Alvarado (2004).

sicos de la política social y de la atención a la pobreza. En el plano de la praxis, es preciso revisar la gestión real de ésta con referencia a tales directrices. Se procura realizar esta comparación con la mayor objetividad y ponderación posibles, evitando caer en la polarización de juicios, que actualmente en Venezuela no perdona ni a la academia y es incompatible con la investigación científica.

EL ENFOQUE DE LA POLÍTICA SOCIAL Y DE LA ATENCIÓN A LA POBREZA

A partir del marco constitucional que esboza un proyecto de país cuyo norte es una democracia participativa y protagónica, bajo un gobierno de índole tercerista, humanista y de justicia social; los planes y programas de gobierno establecen, entre los años 2000 y 2001, las bases generales de la política social y de la estrategia antipobreza, partiendo de las siguientes premisas fundamentales:

1.- La persona, como ser humano y ciudadano, es el centro de las metas de equidad y desarrollo social; 2.- Equilibrio o igualdad de status e interrelación entre lo económico y lo social, que rompa con la tradicional separación de ambas esferas del desarrollo; 3.- Superación de la concepción economicista de la pobreza; 4.- Desmitificación del combate a la pobreza como campo de acción exclusivo del Estado; 5.- Diferenciar la "actuación contra la pobreza" de la "política social" y de la "política de desarrollo social", partiendo de que pese que la pobreza condiciona el desarrollo, son dimensiones distintas que ameritan un tratamiento diferencial, por lo que la política social y la política de desarrollo social -si bien los pobres son mayoría, pero no son toda la sociedad- no pueden dirigirse exclusivamente al combate de la pobreza. 6.- Incorporar la noción de capital humano y capital social como postulados de la política social. 7.- El establecimiento de un nuevo esquema de relaciones Estado-sociedad para reconstruir la institucionalidad y garantizar la gobernabilidad (cf: MSDS, 2000).

En esta dirección, según el documento citado, los principios de la Política Social serían: A) La Integración Social, como prerrequisito y paradigma de la participación, articulación de las instituciones públicas de lo social y como un Estado al que se quiere llegar; B) La Corresponsabilidad: responsabilidad y gobernabilidad compartidas entre ciudadanos y Estado; C) La Cohesión Social: generación de una cultura política compartida, que respete la diversidad y pluralidad de actores y promueva a la población excluida en el ejercicio de sus deberes y derechos, con miras a incidir e identificarse con el proyecto de país; D) La Participación Social, como componente que garantiza que el ejercicio de lo público no se agote en lo estatal, consolide espacios de expresión ciudadana y propicie la transferencia de decisiones y redistribución del poder desde el Estado; E) La Ciudadanía, como proceso y condición para la construcción de una sociedad de derechos, de deberes y garantías; F) La Progresividad, que implica

gestionar la Política Social según una racionalidad temporal, estableciendo prioridades en el corto, mediano y largo plazos; G) La Intersectorialidad, como espacio de enlace e interrelación política y técnica de las diferentes áreas de la Política Social y las instituciones que la componen; H) La Familia, como la base sobre la que se iniciarán los procesos de integración social; I) El Desarrollo Humano Integral, como concepción filosófica y proceso holístico y pluridimensional, que va más allá de la satisfacción de carencias materiales (MSDS, 2000).

Los anteriores lineamientos, la mayoría de los cuales ya habían sido incluidos en el *Programa Económico de Transición 1999-2000* (Cordiplan, 1999) y en el *Programa Económico 2000* (MPD, 2000a), son retomados en el *Programa de Gobierno 2000: La Propuesta de Hugo Chávez para Continuar la Revolución* (MPD, 2000b) y en el *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 (PESN)* (MPD, 2001), documento que en definitiva signaría la acción gubernamental desde su aprobación, a fines del año 2001. En este plan, dentro del llamado *Polo o Equilibrio Social*, se plantea que la responsabilidad de la política social en el mediano y largo plazos es alcanzar la *justicia social*, objetivo macro que es dividido en tres sub-objetivos: 1.- Garantizar el disfrute de los derechos sociales de forma universal y equitativa; 2.- Mejorar la distribución del ingreso y la riqueza; y 3.- Fortalecer la participación social y generar poder ciudadano en espacios públicos de decisión, bajo el principio de corresponsabilidad (MPD, 2001). Según el PESN la consecución de estos objetivos se lograría a través de la inclusión social como estrategia central, cuyas sub-estrategias serían: a) Disminución progresiva de las inequidades sociales, priorizando las necesidades sociales y profundizando la descentralización; b) Desarrollo de procesos de articulación entre la política social y económica para el impulso de acciones de economía social y c) Articulación del proceso de descentralización con participación en las políticas sociales (MPD, 2001).

El nuevo plan de la nación no deja lugar a dudas que el logro de la *equidad social* requiere que la acción social deje de restringirse a sectores excluidos para erradicar la pobreza extrema, es decir, no comparte la selectividad del gasto social y descarta conceptos como “focalización”, políticas de “combate a la pobreza” o de “protección de grupos vulnerables” (muy propios del neoliberalismo), dejando a un lado los mecanismos que venían siendo empleados para determinar quiénes tendrían acceso a los servicios básicos, pues todos tienen derecho a ellos. Bajo esta inspiración nace el *Plan Estratégico Social (PES) 2001-2007*, que el MSDS terminó de diseñar en el año 2001, luego de un significativo proceso de reflexión y discusión técnica, fundamentado en los valores y principios de la Constitución Nacional y del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, como herramienta para guiar y organizar la política nacional de salud y de desarrollo social para todo el período gubernamental. El PES es entendido como “un instrumento de planificación política creado con el propósito de transformar

la calidad de vida del pueblo venezolano, viabilizando la aplicación integral de los derechos garantizados constitucionalmente y el desarrollo de los objetivos del proyecto político nacional" (MSDS, 2002:1).

Entre los ejes conceptuales que sirven de base al PES, destacan: *universalidad con equidad vs. pobreza y focalización; brechas por inequidad vs. déficits de atención; transectorialidad vs. sectorización*; en función de los cuales se plantea cuatro grandes directrices estratégicas: a) Orientar las políticas públicas de manera que puedan dar respuesta a necesidades sociales de calidad de vida y salud; b) Asumir la estrategia de calidad de vida y salud, mediante la transectorialidad y actuando en función de territorios-poblacionales, pero al mismo tiempo interviniendo las causas sociales de los problemas y dejando saldos de *empoderamiento* en las comunidades; c) desarrollar nuevos modelos de atención que reordenen las capacidades y recursos y culmine en la formación de redes sociales de calidad de vida y salud; d) Construir una nueva institucionalidad pública (De Negri y otros, 2002). En general, mediante el PES se aspira terminar con "la racionalidad tradicional de las funciones y políticas públicas, entendiendo éstas como espacios e instrumentos de poder político y social, orientadas a luchar por la calidad de vida y salud con universalidad y equidad" (De Negri y otros, 2002: 53).

Asumir la intervención social desde esta perspectiva, supondría un cambio de visión en el sector, cambio que implicaría el salto sustancial desde la atención a la pobreza hacia la formulación de políticas de desarrollo social como objetivo final de la Política Social, centrada en la intervención de las causas de la pobreza, de la exclusión e inequidad y no en sus consecuencias.

La pregunta es: ¿se ubica en esta senda el camino hasta ahora recorrido en la gestión social?.

UNA MIRADA A LA GESTIÓN SOCIAL: LA PRAXIS DE LA ESTRATEGIA DE ATENCIÓN A LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL

En el análisis del primer subperíodo o momento aquí diferenciado se concluyó⁴ que, en general, entre 1999-2002, la prioridad oficial fue el ajuste macroeconómico (la estabilidad del PIB y el abatimiento de la inflación), racionalidad economicista que en el ámbito de la política social se tradujo en una estrategia cortoplacista, efectista y centralizante, especialmente de los programas de atención a la pobreza y de las nuevas instituciones encargadas de su financiamiento y ejecución (Fondo Unico Social; Ministerio de Educación, Cultura y Deportes;

⁴ Véase Alvarado (2003a), Mujica y Alvarado (2004).

Ministerio de Salud y Desarrollo Social). En consecuencia, la tendencia fue conservar las estrategias asistenciales-compensatorias-focalizadas anteriores, pese a su oposición frontal a ellas en el discurso por responder a un esquema neoliberal y pese a su insuficiencia para mitigar la pobreza y los déficits sociales.

Más que con una evaluación seria de resultados e impacto social (que no se hizo ni se ha hecho), esta continuidad del enfoque asistencial-compensatorio (es necesario reiterarlo) pareciera estar relacionada con la importancia política de este tipo de programas, probada en más de 10 años de aplicación, que en un escenario de alta conflictividad y oposición política abierta, frontal, el gobierno no se podía dar el lujo de interrumpir, sino más bien de potenciar. Esto se ve más claro a partir de la crisis política del 2002 (después del golpe de Estado de abril). En las “medidas económico-sociales para el consenso” que fueron anunciadas el 30 de mayo de ese año (mejor conocidas como “Plan de Consenso Nacional”), si bien se cambian parcialmente algunos aspectos de la política económica, se deja incólume la orientación de la atención a la pobreza: las medidas de este tipo se limitan a incrementar el presupuesto destinado a los principales programas sociales asistenciales para ampliar su cobertura, en un intento de contrarrestar los efectos de las medidas dirigidas a disminuir el déficit fiscal. No obstante que los planes macro se oponen a las medidas exclusivamente dirigidas a la “población más vulnerable”, las acciones previstas fueron justamente orientadas a estos grupos⁵.

Es lógico suponer que en ese momento post-golpe, más delicado aún para la gobernabilidad, se procuró mantener la adhesión de los sectores populares por vía de los programas compensatorios, de alta aceptación entre la población, según encuestas sociales realizadas en los gobiernos de Pérez y Caldera. Desde el golpe de abril la necesidad de lograr mayor legitimidad y de recuperar o mantener el control político, ha reforzado factores estratégicos como por ejemplo la injerencia de los grupos políticos dominantes y la continuidad del sector militar en la ejecución de los programas de asistencia social, ratificándolos y fortaleciéndolos como los “nuevos gerentes sociales”⁶.

⁵ La información puede ampliarse en Alvarado (2003^a), Mujica y Alvarado (2004).

⁶ En los dos subperíodos aquí diferenciados destaca el nivel de injerencia adquirido por las Fuerzas Armadas en la toma de decisiones y acciones públicas vinculadas al sector social, que han perfilado cierto protagonismo de dichos actores, marcando diferencia respecto del rol que las FAN habían venido desempeñando en la historia democrática del país. Este tema, por su importancia, amerita un tratamiento específico y aparte por lo cual no es considerado en este espacio. Al respecto puede consultarse, entre otros: Gómez (2001), Gómez y Alarcón (2003b); Ochoa y Rodríguez (2003); Maingon, 2003.

Ahora bien, ¿qué pasó después del paro petrolero iniciado en Diciembre 2002? ¿cuál fue la tendencia en el año 2003 y cuál en lo que va del 2004?.

LAS MISIONES DE INCLUSIÓN SOCIAL (2003-2004)

Después del paro el gobierno introduce modificaciones parciales a la estrategia anti-pobreza y anti-exclusión social que venía ejecutando, diversificándola con la incorporación de otros programas: sin abandonar los de tipo asistencial-compensatorio del subperíodo 1999-2002, las nuevas iniciativas del gobierno giran en torno a: 1) el fortalecimiento de la seguridad alimentaria (Plan Nacional de Abastecimiento Alimentario: Programas MERCAL, Megamercados Populares, PROAL, entre otros; 2) a enfrentar la exclusión social (rural, educativa, productiva-laboral, sanitaria): las estrategias de economía social-cooperativismo; la famosa trilogía de misiones educativas Robinson, Ribas y Sucre; la Misión "Vuelvan Caras" y los Programas de Atención Primaria en salud, especialmente la Misión "Barrio Adentro"; 3) También se habló de la Misión "Cristo" (o megamisión que englobaría a todas las misiones, con el lema "pobreza cero en el 2021").

En virtud de la proliferación de las llamadas *misiones*, de lo reciente de las mismas, y de la confusión a que podrían prestarse los nombres con que han sido bautizadas, en lo que sigue se realiza una caracterización general de las mismas, desde el ámbito de lo formulado por los entes oficiales, a fin de ubicar al lector en los lineamientos y objetivos de cada una.

1. Perfil normativo de las misiones⁷ y nuevos programas sociales

A) Plan Especial de Seguridad Agroalimentaria (PESA): Programas MERCAL-Megamercados Populares, PROAL.

- *MERCAL (Mercados de Alimentos)* es una empresa de comercialización y mercadeo, directa y permanente, de alimentos y otros productos de primera necesidad como medicamentos genéricos, colocados al mayor y al detal en centros de ventas fijos o móviles, a bajos precios, para favorecer el abastecimiento

⁷ En el argot presidencial una *misión* es "...una orden que no puede dejar de cumplirse cueste lo que cueste. Uno de los elementos fundamentales de ese concepto es la integridad y eso no se obtiene por una mera proclama, eso hay que trabajarlo" (Chávez, Hugo, Discurso en el Teatro Municipal de Caracas, 24 de Enero 2004, en: Victoria, la Voz de las Misiones, Año 1, No. 1, Abril 2004).

de la población económicamente menos solvente. Es ejecutado por el Comando Unificado de las Fuerzas Armadas (CUFAN No. 1), a través de la Fundación Proyecto País (www.mercal.gov.ve; Fundación Proyecto País, 2004; Mota, 2004).

El Mercal, empezó como un programa puntual de emergencia, para hacerle frente al desabastecimiento alimentario generado por el paro petrolero de Diciembre 2002-Febrero 2003, se ha venido extendiendo a todo el país y a partir del año 2004 se habla de él como "*Misión Mercal*". Procura incorporar a las comunidades a dicha estrategia, a través de los Frentes Comunitarios de Soberanía Alimentaria, que a su vez se apoya en tres programas: Organización y Participación Comunitaria, Promoción de la Economía Social y Fortalecimiento Institucional Endógeno (MERCAL C. A, 2004).

- *Los MEGAMERCADOS* son una de las estrategias a través de las cuales se ejecuta el MERCAL, pero han venido adquiriendo visibilidad por sí mismos. Se trata de grandes mercados que se instalan a cielo abierto o bajo toldos/techos, los días de pago (cada quince días), en zonas populares de todo el país con el objetivo de proveer a la población de menores recursos, de forma directa, en ventas al detal o por "combos" (paquete de alimentos variados), los principales rubros que componen la cesta básica, a través de las distintas instituciones gubernamentales involucradas en su organización y ejecución, tales como la Corporación de Abastecimiento y Servicios Agrícolas (CASA) -mediante la cual se compran las cosechas a los campesinos, productores y pequeñas cooperativas, que son incorporados, sin más intermediarios, a la red MERCAL⁶, el PROAL y la Comisión de Abastecimiento de las Fuerzas Armadas.

- *PROAL* (Programa de Alimentos Estratégicos), es un programa de vigencia anterior al gobierno actual, revitalizado por éste dentro del plan nacional de abastecimiento alimentario. Procura el acceso de la población en situación de pobreza a los alimentos de la cesta básica a precios menores a los ordinarios. Se apoya en una red de abastecimiento alimentario y de comercialización alterno, constituida por los Centros de Acopio y las Unidades de Venta Final (bodegas). Pretende convertir esta red en motor de coordinación de los programas agroalimentarios y de alimentación suplementaria del país (www.proal.gov.ve; Mota, 2004).

⁶ Los Megamercados han venido cumpliendo también otras actividades distintas a las de tipo alimentario, como por ejemplo intervenciones quirúrgicas menores, cedulación, registros de nacimientos, etc, lo cual es uno de los aspectos que se cuestionan, como se comentará más adelante.

En la organización y ejecución de los programas del PESA, participan diversos organismos: el Ministerio de Agricultura y Tierras (a los cuales están formalmente adscritos), el Ministerio de Producción y Comercio, el Ministerio de Planificación y Desarrollo, la Corporación CASA, las Fuerzas Armadas, la Corporación Mercal, algunas corporaciones regionales de desarrollo y algunas gobernaciones y alcaldías, entre otros. Cabe acotar que el PESA se inició como un plan de emergencia entre fines del año 2002 e inicios del 2003 (en la coyuntura del desabastecimiento alimentario parcial ocasionado por el paro petrolero).

A partir del año 2004 ya no se habla de un plan especial sino un plan permanente con el nombre de Plan Nacional de Abastecimiento, que busca hacerle frente a la crisis y a la inflación que afecta de manera contundente a los sectores populares, a través de tres estrategias principales: a) abastecimiento directo al consumidor, para abaratar costos minimizando la red de intermediarios; b) control de precios para garantizar a la población comprar productos nacionales e importados a precios estables, para lo cual el Ministerio de Producción y Comercio ha fijado precios regulados a un conjunto de rubros considerados de primera necesidad, mediante un acuerdo con la empresa privada; y finalmente, el tercer mecanismo, la organización social de los consumidores, donde el INDECU tiene un papel preponderante, en la educación y apoyo al consumidor en el conocimiento de sus derechos y en la vigilancia-control de los precios, a través de multas y sanciones a los infractores (www.mercal.net/index.sp, consultado: 20-02-2004).

B) Estrategias de Inclusión Social

B. 1) Planes para el fortalecimiento de la Economía Social e Inclusión del campesinado (Cooperativismo: Plan/Misión Zamora-Plan Sarao).

Estas iniciativas se inscriben en la nueva Ley de Tierras, en las estrategias de seguridad alimentaria y en general el fortalecimiento de la llamada *economía social*, si bien son anteriores a la coyuntura del paro petrolero, son reforzadas a partir de éste. La mencionada Ley intenta democratizar la propiedad de la tierra y generar empleo productivo, normando la incorporación del campesino a la producción agrícola, propiciando su permanencia en el campo mediante el fomento del fundo cooperativo (mejor conocido como *fundo zamorano*), con miras a un desarrollo rural y económico integral y sustentable (<http://www.inti.gov.ve>).

El *Plan Zamora* consiste en la adjudicación de tierras y créditos agrícolas a los campesinos, así como maquinarias, obras de infraestructura, capacitación y asistencia técnica, con el propósito de transformar las tierras en unidades económicas productivas, e integrar todo ese proceso a las políticas agroalimentarias previstas en el plan de desarrollo nacional. Este plan se ha venido extendiendo a

distintas localidades del país, por lo cual desde el año 2004 se le entiende como “Misión Zamora” (<http://www.inti.gov.ve>).

En el mismo sentido, el *Sistema de Asociaciones Rurales Auto Organizadas (SARAO)*, es un plan que se inscribe en la política agraria nacional, concebido como un proyecto alternativo de vida cooperativa, sustentado en la economía social o asociativa, que crea fundos colectivos estructurados agrícolas, agro-industriales y artesanales, enfatizando en la aplicación de los sistemas tropicales de producción agropecuaria, con la visión de construir una red de Desarrollo Rural Integral e Integrado, prevista en la Constitución Nacional y en la Ley de Tierras. Cada SARAO es un hábitat biogenético, autónomo y circular, que presta servicios básicos y produce semi-intensivamente mayor cantidad, diversidad y calidad de alimentos y otros productos del campo en una extensión de 48 hectáreas. Procura garantizar la seguridad alimentaria de la propia cooperativa, contribuyendo a la del municipio, a través de la libre participación de 24 familias campesinas, funcionalmente organizadas en una configuración espacial, que al ampliarse (mediante la agrupación de cuatro, seis, ocho, diez o doce SARAOS) formarían las aldeas o agrópolis cooperativas (<http://www.mpd.gov.ve>, consulta: 02-12-2003).

Ambos planes-misiones tienen como principal objetivo reducir la pobreza en las zonas rurales y propiciar la inclusión social del campesinado.

B. 2) Programas orientados a enfrentar la exclusión educativa (las misiones Robinson, Ribas y Sucre).

Bajo el argumento de la existencia de un sistema educativo excluyente y antidemocrático, heredado de la democracia “puntofijista” que sumió al sector en un abandono total, a partir del año 2003, el Ejecutivo nacional viene activando y ampliando nuevos proyectos en materia educativa, primero de manera piloto en zonas puntuales y luego a manera de planes extendidos a todo el país, con carácter de “misiones”, que abarcan desde el aprendizaje de las primeras letras a contingentes analfabetas, hasta los estudios superiores de personas excluidas del sistema educativo formal. Estas misiones son conocidas con los nombres de prominentes hombres de la historia venezolana, especialmente próceres de la independencia: Robinson⁹, Ribas y Sucre. Han sido presentadas por el gobierno como una “cruzada” en pro de la democratización de la educación a fin de mermar la deuda social acumulada y favorecer el equilibrio social, incidiendo sobre el fenómeno de la exclusión social, tal como prescribe la Constitución Nacional,

⁹ En homenaje a Don Simón Rodríguez, ilustre hombre de letras, mentor del Libertador Simón Bolívar, cuyo seudónimo era “Samuel Robinson”.

el Plan de Desarrollo Económico Social de la Nación; el Plan Estratégico Social y el nuevo Proyecto Educativo Nacional.

La Misión Robinson, constituye un plan masivo de alfabetización, iniciado el 1º de julio de 2003. El plan está estructurado en dos etapas: Robinson I y Robinson II, la primera tiene por objeto enseñar a leer y escribir a un millón de venezolanos (meta alcanzada en Diciembre 2003); y la segunda (iniciada en Octubre 2003), procura que estos mismos grupos culminen la escolaridad básica, es decir, el sexto grado de educación primaria. El Programa está adscrito al Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, ejecutado a través del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), participando también como instituciones coordinadoras el Ministerio de la Defensa y el Instituto Nacional de la Juventud. Para su ejecución se desarrollaron las siguientes acciones: identificación de los analfabetas a nivel nacional, registro de voluntarios, formación de voluntarios, formación de instructores, ubicación y acondicionamiento de ambientes para alfabetizar e inicio propiamente dicho del proceso de alfabetización, mediante el método "Yo sí puedo", creado por la profesora cubana Leonela Relys y adaptado al contexto venezolano.

Este método va desde lo conocido (los números) hasta lo desconocido (las letras), fundamentado en la experiencia. Es un método integrador constituido por tres etapas: adiestramiento, enseñanza de lecto-escritura y consolidación. Compagina el medio audiovisual con el impreso (cartilla). Esta sigue tres rutas: oído-ojo (escuchar-ver); oído-libro (escuchar-leer), y oído-lápiz (escuchar-escribir). Se trata de un método de alfabetización probado y avalado por la UNESCO, que tiene además las siguientes características: se apoya en los valores humanos; aumenta la autoestima del nuevo lector; es flexible; se sustenta en una actividad práctica, constante, de forma gradual y ascendente; propicia en el destinatario un crecimiento como ser humano y amplía su horizonte cultural (www.mre.gov.ve-consultado: 26-11-03-; www.misionrobinson.gov.ve consultado: 17-03-04-, Mota, 2004; INCE, 2004).

La Misión Ribas: su finalidad es incluir en el sistema educativo a todas aquellas personas, sin distinción de edad, que no han podido culminar su bachillerato, a fin de facilitar su incorporación al aparato productivo nacional y al sistema de educación superior, incidiendo sobre el mejoramiento de su calidad de vida. Su misión es fundamentada en la existencia de aproximadamente cinco millones de personas que no han concluido su educación media y están fuera del sistema educativo. A tales efectos, a fines del año 2003 se realizó un censo nacional que arrojó un total de 704.606 personas interesadas. A fin de facilitar la participación de los económicamente menos solventes, el gobierno ha previsto el otorgamiento de cien mil becas. Al concluir los estudios, la misión Ribas planifica la incorporación laboral de los participantes en el sector energético (petrolero y minero). El

programa es totalmente gratuito y es coordinado por el Ministerio de Energía y Minas, con respaldo financiero de PDVSA, y logístico de CADAPE, CVG y CORPOZULIA (www.mre.gov.ve-consultado:26-11-03-; www.misionribas.gov.ve-consultado:17-03-4;www.gobiernoenlinea.ve/miscelaneas/misionribas, consultado 17-02.04-; Mota, 2004).

La Misión Sucre: el Plan Extraordinario Mariscal Antonio José de Sucre, mejor conocido como “Misión Sucre”, es un programa de carácter estratégico, no permanente, orientado a incorporar a la educación superior a todas aquellas personas que, habiendo culminado sus estudios secundarios y deseando continuar estudios superiores, no han sido admitidos en ninguna institución de este tipo. Así, esta misión procura potenciar la sinergia institucional y la participación comunitaria en la resolución de la problemática del cupo universitario, para garantizar el acceso a la educación superior a los bachilleres sin cupo, población que se estima en 700 mil personas, aproximadamente. También busca este programa promover la reflexión, discusión, concepción e implantación de un nuevo modelo educativo universitario, en función del esquema de democracia participativa y protagónica prevista en la Constitución Nacional. (www.misionsucre.mes.gov.ve-consultado: 24.03.04).

La misión Sucre se inició a fines de 2003, teniendo como metas cuantitativas incorporar entre noviembre 2003 y septiembre 2004 a 400 mil bachilleres, en cuatro cohortes, toda vez que se han censado a más de 500 mil. A los estudiantes que se incorporan a la misión Sucre se les dicta un curso conocido como PIU (Programa de Iniciación Universitaria), para poner al día una serie de conocimientos básicos que le facilitarán la continuación de su proceso formativo como universitario. El PIU, tiene una duración de 320 horas académicas, en 20 semanas. Emplea el video como forma de transmitir conocimientos y organizar repases por vía televisiva, con el objetivo de preparar al estudiante para el ingreso a la educación superior. El PIU se apoya en modalidades que posibilitan la incorporación y permanencia de los participantes en la Educación Superior: estudios a distancia, acreditación de experiencias, educación por proyectos, estudios virtuales, entre otras. (www.mre.gov.ve-consultado:26-11-03-;www.misionsucre.mes.gov.ve-consultado: 24.03.04-; Fundación Sucre (2004); Mota, 2004; Victoria, La voz de las Misiones (2004).

Para los bachilleres más desposeídos, que además son sostén de familia, el gobierno ha previsto la concesión de unas doscientas mil becas, de 100 dólares mensuales, a fin de paliar la deserción por la carencia de recursos para gastos de transporte, alimentación y adquisición de material didáctico. La misión Sucre se empalma y tiene como punta de lanza la recientemente creada Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV); no obstante, las becas son también para aquellos bachilleres que deseen incorporarse en las instituciones de educación supe-

rior que ejercen las tutorías y coordinación de este programa en cada localidad o municipio: colegios universitarios, institutos universitarios tecnológicos, universidades experimentales o universidades autónomas. Este programa está adscrito al Ministerio de Educación Superior. Se ha dicho que trabajará conjuntamente con la Misión "Vuelvan Caras". (www.mre.gov.ve-consultado:26-11-03; www.misionsucre.mes.gov.ve-consultado: 24.03.04-; Fundación Sucre (2004); Mota, 2004; Victoria, La voz de las Misiones (2004).

B. 3) Programas orientados a enfrentar la exclusión económico-productiva (Misión "Vuelvan Caras").

Desde el inicio del gobierno, en el año 1999, se han venido desarrollando estrategias de empleo, especialmente del tipo rápido o temporal (de uno, tres, seis meses), por ejemplo a través del Plan Bolívar 2000, como medidas coyunturalmente paliativas de los altos índices de desempleo que han venido azotando al país, que pese a ello ha seguido *in crescendo*, particularmente después del paro petrolero de Diciembre 2002-Febrero 2003, a causa del declive del PIB y la agudización de la crisis económica. También se han incrementado las cifras de subempleo y de la economía informal, ante el cierre de pequeñas y medianas empresas después del paro, principalmente.

En atención de ello, como una medida de inclusión social, económico-productiva, más que como un plan de empleo, el gobierno inició en febrero 2004 la llamada *Misión Vuelvan Caras*¹⁰, enfatizando que, aunque entre las metas se cuenta disminuir el desempleo en un 5% en un año, capacitando a un millón de personas y generando 1,2 millones de puestos de trabajo, "la misión no es crear empleados, la intención es facilitar herramientas para encausar a los participantes hacia labores productivas que generen servicios y bienes que cubran las necesidades de la zona en donde se despliegue el Núcleo de Desarrollo Endógeno (...), el problema no es dar trabajo a un millón sino articularlos en la red de producción" (Iglesias, 2004).

¹⁰ Este nombre es alegórico a un episodio de la gesta independentista protagonizado por lanceros patriotas a la orden del General José Antonio Páez durante la batalla de las Queseras del Medio, en el Estado Apure. Acorralados por el ejército realista, mediante un grito contundente, Páez ordenó a sus hombres "vuelvan caras", es decir, dejar el rol de perseguidos y atacar de frente al enemigo. La táctica confundió al ejército español y brindó una victoria a los patriotas: 153 audaces lanceros acabaron con 1.200 realistas. La Misión "Vuelvan Caras" insta a librar la batalla contra "los monstruos de la pobreza y la exclusión, haciéndoles frente mediante la educación y el trabajo" (Ministerio del Trabajo. Misión Vuelvan Caras, 2004, tríptico informativo).

Es decir, que la misión persigue crear en todo el país centros de producción que redunden en bienestar económico y mejores servicios, además de la generación de productos terminados de óptima calidad, que permita depender menos de la industria foránea y de los oligopolios internos. La misión se enmarca en una visión del *desarrollo endógeno*, es decir, “un modelo productivo, económico y social del país, que va más allá del modelo capitalista” (Chávez, 2004).

Los lineamientos estratégicos de acción de la Misión Vuelvan Caras son: a) convertir, mediante el trabajo, el potencial del pueblo en poder popular; b) articular el proceso educativo al proceso productivo; c) orientar los esfuerzos hacia las actividades económicas de carácter estratégico con mayor capacidad generadora de empleo y potencial de desarrollo territorial; d) focalizar la apertura de opciones de empleo marginadas del mercado laboral; e) colocar el acento en la economía social; f) promover la concertación entre el sector público y el privado para la recuperación del tejido empresarial; g) poner el empleo en el centro de la política económica y social; h) impulsar la nueva institucionalidad para el desarrollo de las políticas de promoción de empleo, y la seguridad social (<http://www.venezuela.gov.ve/vtv> -consultado: 16-02-04).

Los denominados “frentes de batalla” son las áreas de producción donde actuará la misión Vuelvan Caras: industrial, turístico, agrícola, infraestructura; industrias básicas y estratégicas del Estado y servicios (el área agrícola es considerada prioritaria), todos ellos concatenados en un mismo Núcleo de Desarrollo Endógeno. Al inicio de la Misión la población destinataria serían los participantes de las Misiones Ribas, Robinson, Sucre, Miranda¹¹ y Piar¹². La primera etapa será de capacitación y tendrá una duración de 6 meses a 2 años, dependiendo del tipo de actividad. Los participantes recibirán una beca de 186.000 Bs. mensuales hasta que empiecen a producir “siempre y cuando cumplan con las tareas de servicio social, de trabajo y capacitación” (Chávez, 2004); luego de la

¹¹ La *Misión Miranda* es dirigida a los reservistas de las Fuerzas Armadas Nacionales. Tiene como meta principal organizar, captar, registrar, controlar, reentrenar la Reserva de la FAN con la finalidad de contribuir con la integridad del espacio geográfico, mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional. Procura aprovechar los conocimientos de los reservistas de modo que puedan aportar a la sociedad una contribución mayor que estaría siendo subutilizada (Victoria, La voz de las Misiones 2004).

¹² La *Misión Piar* es el Plan Integral de Desarrollo Sustentable de las Comunidades Minedas. Consiste en aplicar un conjunto de actividades que favorezcan la realidad socioeconómica y ambiental, elevando el nivel de vida de los mineros, incorporado el aprovechamiento y desarrollo sustentable de la explotación forestal, agrícola, pecuaria, turística y artesanal. Procura “dignificar a los mineros” (Victoria, La voz de las Misiones, 2004).

capacitación, deberán formar cooperativas en las áreas en las cuales trabajarán. La misión es coordinada por el Ministerio del Trabajo, el adiestramiento está a cargo del INCE, participan también el Ministerio de Producción y Comercio y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, posteriormente los ministerios involucrados en cada área tendrán la responsabilidad de ubicar a los beneficiarios en actividades productivas (<http://www.eluniversal.com/> 13-03-04 y 21-03-04).

B. 4) Programas de Atención Primaria e inclusión en salud (Misión “Barrio Adentro”).

La “Misión Barrio Adentro” consiste en brindar asistencia integral en salud, mediante la participación de médicos cubanos (en su mayoría) y venezolanos que se integran con las comunidades en labores preventivas, de diagnóstico y trabajo social, aunque además del desarrollo de la salud, busca promover la educación, cultura y deporte en las comunidades más deprimidas, fomentando el logro de la identidad, el sentido de pertenencia del espacio local, elevar la conciencia que se tiene sobre los problemas del barrio y de las posibilidades que tienen las mismas comunidades para superarlos con la cooperación solidaria (www.barrioadentro.gov.ve-consultado:02-12-.03).

Se inició en mayo de 2003 en las zonas de más difícil acceso del Distrito Metropolitano y se ha ido extendiendo a otras ciudades del país como Maracaibo y Puerto Ordaz. Desde el punto de vista asistencial incluye: atención médica gratuita, suministro gratuito de medicamentos, servicio las 24 horas del día y atención domiciliaria. Se prevé que los médicos cubanos prestarán servicios a esta misión durante 2 años, tiempo en el que se espera adiestrar al contingente de médicos venezolanos que los remplazará. Desde el punto de vista de la educación en salud se procura enseñar a los beneficiarios cómo controlar la propagación de algunas enfermedades, trabajando con los vecinos en los clubes de abuelos, embarazadas y adolescentes, con énfasis en la importancia de la prevención. En su primera fase, la misión consiste en brindar atención primaria en salud a más de 12 millones de venezolanos, siendo la meta que por cada 250 familias haya un médico que brinde este tipo de atención. (www.barrioadentro.gov.ve-consultado:02-12-.03).

Adicionalmente el gobierno pretende crear una gran red de atención primaria basada en las casas de salud y en las clínicas populares, mediante la transformación de los ambulatorios del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, a través de las cuales se prestará atención integral gratuita. Otro objetivo es la recuperación de los hospitales más importantes del país. La Misión Barrio Adentro está prevista dentro de la Atención Primaria en Salud, coordinada por el Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS), pero está adscrita directamente a la Presidencia de la República. (www.mre.gov.ve-consultado:26-11-03;

www.barrioadentro.gov.ve-consultado:02-12-03-; Mota, 2004; Victoria, La voz de las Misiones, 2004; www.eluniversal.com, 30-03-04; MSDS, 2004).

Misión "Cristo": en noviembre de 2003, el Presidente de la República anunció que lanzaría la "Misión Cristo" con el objetivo de alcanzar el estándar de "pobreza cero" en el año 2021. De entrada el Presidente sólo dejó entrever que sería "la más grande de todas las misiones", para la cual convocaría a todos los venezolanos, cristianos o no, para acabar con el hambre y la pobreza en Venezuela. Explicó que se le ocurrió llamar "Cristo" a esta misión (aunque la jerarquía de la iglesia católica lo siga condenando) porque "Cristo fue un niño pobre, que nació pobre y dio todo para acabar con la pobreza en el mundo" (www.eluniversal.com/23/11/03 y 24-12-2003). Esta misión sería lanzada oficialmente el 24 de Diciembre de 2003 pero aún no se ha formalizado, ningún representante del gobierno ha explicado en qué consistiría ni cuando se ejecutaría.

Existen otras misiones (como "Guaicaipuro", "Miranda", "Piar", etc.) que por ser más puntuales, dirigidas a grupos objetivos muy específicos (indígenas, reservistas, mineros, etc.) no se refieren aquí. Las principales estrategias para atender la pobreza y la exclusión, según los anuncios oficiales, son las reseñadas arriba.

2. Las metas programadas / ejecutadas con las misiones y la inversión involucrada

A pesar de que aún no han sido sometidos a mecanismos de monitoreo-evaluación (que ni siquiera han sido previstos), desde un primer momento los voceros oficiales, encabezados por el Presidente de la República, han venido publicitando los logros de las nuevas misiones, especialmente en el programa dominical "Aló Presidente" y en las alocuciones "en cadena" nacional de radio y televisión, enfatizando sus alcances en términos cuantitativos, en función de las metas previstas y ejecutadas. No así de la magnitud del presupuesto asignado/ejecutado y de las fuentes de financiamiento, sobre lo cual hay mucha dispersión de cifras y desinformación. En todo caso, las estadísticas (sobre número de beneficiarios y presupuesto destinado), dan una idea del carácter prioritario que han adquirido estas misiones en la gestión estatal, especialmente vistas desde las erogaciones de tipo financiero.

A continuación se resumen las cifras disponibles al respecto hasta Diciembre 2003, según fuentes oficiales.

1) MISIÓN MERCAL

- Metas programadas: instalar 100 Mercal hasta Diciembre 2003 para atender a 4 millones de venezolanos (30% de la población), mediante el expendio de 3 mil 200 toneladas diarias. Para el año 2004 se espera: construcción de 3.000 centros de acopio, 300 módulos MERCAL tipo I; 2.000 Módulos MERCAL tipo II, 7.000 bodegas solidarias y 100 bodegas móviles para atender a 8 millones de personas, es decir, un tercio de la población (www.mat.gov.ve/noti; consultado: 26-03-2004).
- Metas ejecutadas: 163 Mercal instalados hasta Diciembre 2003 (www.mercal.gov.ve; Mota, 2004); 34 mil 500 toneladas de alimentos colocadas, 2 mil empleos generados, (Márquez, Arnoldo, Ministro de Agricultura y Tierras, www.mat.gov.ve; 16-12-2003); 8.600.000 personas atendidas (Rodríguez, 2004).
- Presupuesto asignado y/o ejecutado: Bs. 354.608.922.237 en 2003; 157 millardos programados para 2004 (www.eluniversal.com, 30-03-2004) (www.venezuela.gov.ve; consultado: 28-04-04).
- Fecha de inicio: como plan: primer trimestre de 2003. Como misión: Enero 2004.

2) MISIÓN ZAMORA

- Metas programadas: atender 130 mil campesinos, pequeños y medianos productores. Entregar 2 millones de hectáreas. Ejecutar 47 millardos de Bs. en créditos y maquinarias agrícolas.
- Metas ejecutadas: se entregaron 2.262.000 hectáreas, a través de 9.117 cartas agrarias, beneficiándose 116.899 familias.
- Presupuesto asignado y/o ejecutado: se ejecutaron 73.008.561.705,19 Bs.
- Fecha de inicio (como misión): Enero 2004.
- (www.inti.gov.ve; Mota, 2004).

3) MISIÓN ROBINSON

- Metas programadas: captar y alfabetizar a 1.000.000 de personas; captar e incorporar al dictado de clases a 100 mil voluntarios; ubicar y activar 50 mil ambientes.
- Metas ejecutadas: 1.252.226 personas captadas (porcentaje de ejecución: 128%). 1.203.314 personas en clases (124%); 139.307 voluntarios captados (144%); 113.296 voluntarios que dan clases (117 %); 91.017 ambientes ubicados (188 %); 78.464 ambientes activados (162%) (Mota, 2004).

- Presupuesto asignado y/o ejecutado: 120 millardos de Bs. (Robinson I y Robinson II). (Presidente de la República. Programa "Aló Presidente", 07-12-2003).
- Fecha de inicio: Julio 2003.

4) MISIÓN RIBAS

- Metas programadas: incorporar 400 mil personas para que terminen el bachillerato en dos años. Otorgar 100 mil becas a los de menores recursos.
- Metas ejecutadas: 400 mil incorporados fuente: (Presidente de la República. Programa "Aló Presidente", 07-12-2003).
- Presupuesto asignado y/o ejecutado: la inversión inicial (de PDVSA) fue de 9,6 millardos de Bs.(www.eluniversal.com, 30-03-2004).
- Fecha de inicio: Septiembre 2003.

5) MISIÓN SUCRE

- Metas programadas: Para el año 2003: Incorporar a 100 mil bachilleres sin cupo al Programa de Iniciación Universitaria (PIU), en el mes de Noviembre 2003; incorporar a 3.300 facilitadores; habilitar 2.000 aulas Para el 2004: incorporar 300 mil bachilleres al PIU; incorporar la primera y segunda cohortes a los programas académicos de grado antes de Diciembre 2004; habilitar 6.000 aulas en todo el territorio nacional (misionsucre.mes.gov.ve; Mota, 2004).
- Metas ejecutadas: 100 mil bachilleres incorporados en el 2003.
- Presupuesto asignado y/o ejecutado: 50 millardos en el 2003; 40 millardos en el 2004 (www.eluniversal.com, 30-03-2004).
- Fecha de inicio: Septiembre 2003.

6) MISIÓN BARRIO ADENTRO

- Metas programadas: atender 250 familias o 1.200 habitantes por cada médico incorporado; beneficiar a 14 millones de personas en un plazo no mayor de un año (La voz de las misiones).
- Metas ejecutadas hasta Diciembre 2003: atención médica integral gratuita a 1.800.000 personas; 1.700 muertes prevenidas o evitadas; 106 partos atendidos; 4.800 médicos (cubanos y venezolanos) incorporados (Presidente de la República. Programa "Aló Presidente", 07-12-2003).
- Presupuesto asignado y/o ejecutado: 50 millardos en el 2003; anunciados 100 millardos para el 2004 (www.eluniversal.com, 30-03-2004).
- Fecha de inicio: Mayo 2003.

7) MISIÓN VUELVAN CARAS

- Metas programadas en el 2004: capacitar a un millón de personas en un lapso de 6 meses a dos años e insertarlos en actividades productivas de los sectores industrial, turístico, agrícola, infraestructura, industrias básicas y servicios.
- Metas ejecutadas: (en proceso).
- Presupuesto asignado y/o ejecutado: la inversión inicial sería de 439 millardos.
- Fecha de inicio: marzo 2004.

Nota: tomando en cuenta los créditos adicionales y los anuncios gubernamentales, la inversión para estas misiones superó en el 2003 los 500 millardos de Bs. Para el 2004, el Presupuesto del Programa Social Especial contaría con 750 millardos y en la Ley de Endeudamiento se han previsto 12,5 billones. Este presupuesto podría ser mayor puesto que, según el Ministerio de Finanzas, los ingresos adicionales que se derivarían de la extensión de IDB (que serían de 1,2 billones) serían para ampliar el Programa Social Especial (<http://www.eluniversal.com>, 30-03-2004).

APROXIMACIÓN A UN BALANCE GENERAL (PRELIMINAR) DE LAS MISIONES

La apreciación de quien escribe este trabajo es que dichos planes, programas y misiones, desde el punto de vista normativo lucen más compatibles con los principios u orientación teórica de la política social (intersectorialidad, participación social, cogestión, corresponsabilidad, inclusión social, democratización, etc.) que las estrategias del primer período (1999-2002), especialmente porque enfatizan en el precepto constitucional de la participación como un derecho social y político.

Sin embargo, aunque los objetivos formales son atacar las causas de la pobreza y de la exclusión social, su carácter es aún muy asistencial-focalizado. Los planes, programas y misiones no están integrados en una política social universal e integral, presentan fallas de articulación, de planificación y ejecución, especialmente porque no se ha creado la nueva institucionalidad pública requerida para incrementarles efectividad, se desmanteló la existente y algunos canales no son aprovechados por los ejecutores (especialmente los militares). Estas iniciativas siguen siendo insuficientes ante los problemas sociales que atienden, de origen básicamente estructural.

El tan criticado criterio de la selectividad-focalización, a quien en el discurso (plan de desarrollo nacional, plan estratégico social) se le opone la universalidad, no es descartado sino potenciado en la práctica: iniciativas como el Plan Especial de Subsidio de Alimentos para la población en pobreza extrema, a ser

ejecutado a partir de enero 2004 mediante el otorgamiento de descuentos del 50% a través del MERCAL (bautizado por el Presidente de la República como "Mercal Protección"), se ratifica abiertamente el principio de la selectividad-focalización: "cada comunidad tendrá como tarea seleccionar y ubicar a las personas que están viviendo en condiciones críticas, ya que sólo se va a subsidiar a quienes realmente lo necesitan y nadie mejor que el mismo pueblo para hacer una justa elección y evitar los mecanismos de corrupción y desviación de recursos" (Chávez, 2003).

A pesar de que aún no hay evaluaciones de impacto social, que darían cuenta de la efectividad real de las misiones, más allá de las metas cuantitativamente programadas y alcanzadas, los resultados deberían reflejar algún cambio parcial, por lo menos en cuanto a salud-alimentación-nutrición. Los comentarios que se escuchan en la calle, en sondeos informales entre beneficiarios de estas iniciativas¹³, hablan a favor de los *megamercados* y de la atención brindada por los médicos cubanos de la misión "*Barrio Adentro*", en un nivel de aceptación-complacencia entre los sectores populares que recuerda al obtenido por la otrora Beca Alimentaria. Incluso, hasta personas y grupos familiares completos adversos al chavismo, dentro de los sectores populares, han comenzado a acceder a los beneficios de estos programas, en una demostración del imperio de las necesidades básicas de los pobres ante sus diferencias con los factores de poder político, en lo cual no se descartan también los efectos de la propaganda oficial, efectuada directamente por el Presidente Chávez, en su famoso programa "Aló Presidente" de alta audiencia aún entre sus opositores, toda vez que dicho espacio dominical se ha convertido en una tribuna pública donde suelen tomarse y anunciarse importantes decisiones de interés y/o repercusión nacional.

No obstante, indistintamente de los niveles de impacto de las nuevas iniciativas, se observa en la práctica que hay mucho dinero rodando en la calle a través de estas misiones, así como inconvenientes diversos en la ejecución que de alguna manera atentan contra el logro de sus objetivos. Al margen, cabe la pregunta: ¿por qué si desde la oferta electoral de 1998, ratificada en la Constitución Nacional en 1999, se proclama una política social básicamente dirigida a romper el círculo de la pobreza y la exclusión, estas misiones se incorporan en el cuarto-quinto año de gobierno, después de la crisis económica y política atizada por el paro petrolero? ¿no habría, de nuevo, indicios para pensar en la importancia política de la pobreza y de los programas sociales, en la preocupación por la legitimidad, mantenimiento del poder y de la gobernabilidad, a partir del fortale-

¹³ La autora de este trabajo ha realizado algunos sondeos en los municipios Maracaibo, San Francisco y Miranda del Estado Zulia.

cimiento de la atención de los sectores populares que venían siendo convocados más en el discurso que en la acción?

Sin negar los logros parciales de estas iniciativas, cuyas metas en algunos casos han superado incluso las expectativas gubernamentales, en términos, por ejemplo de número de alfabetizados y de un contingente de población flotante incluida en el sistema educativo no formal; o de personas atendidas y muertes evitadas; y más allá de esto: en términos de una probablemente mayor organización y participación social-ciudadana (que algunos sectores también imputan a los programas actuales)¹⁴, a los efectos de una evaluación ponderada respecto de su efectividad sobre la pobreza y la exclusión social, no sólo habría que esperar más tiempo por lo reciente de las mismas, sino que habría que examinar hasta qué punto responden a problemas estructurales como la pobreza, la exclusión y el desempleo, vistos integralmente, o a problemas puntuales y coyunturales (como el desabastecimiento alimentario, derivado del paro petrolero, por ejemplo), vistos de una manera parcelada, efectista y cortoplacista.

En especial habría que examinar hasta qué punto también el gobierno no estaría usando intensivamente el gasto social como un mecanismo de oxigenación de su gestión en el marco de una probable pre-campaña electoral, con miras a evitar el referendo revocatorio presidencial o a ganarlo, en caso de efectuarse, sobre todo a partir del segundo semestre del año 2003, cuando el incremento de las erogaciones para las llamadas misiones se hizo bajo la denominación "*Agenda Bolivariana para la Coyuntura*". Al extremo incluso de recurrir a mecanismos nunca antes ensayados como la presión efectuada sobre el Banco Central de Venezuela para la entrega de un millardo de bolívares, a ser debitado de las reservas internacionales, a cuenta del superávit registrado, que sería destinado a la potenciación de los programas agroalimentarios.

Más allá de las probables buenas intenciones del gobierno, es común a estas estrategias un tinte populista-paternalista, independientemente también de los beneficios parciales a los destinatarios directos, lo cual ratificaría la tesis que se ha venido sosteniendo en este trabajo de un uso paralelo de la pobreza como una herramienta política para garantizar apoyo popular al gobierno, especial-

¹⁴ El Programa denominado Mesas Técnicas de Agua, ejecutado por Hidrocapital en el Distrito Metropolitano de Caracas, se le señala como uno de los más emblemáticos en este tema de la participación popular. Consiste en una propuesta organizativa y de capacitación, donde empresa y comunidad comparten la gestión de problemas relacionados con el servicio de agua potable y saneamiento, tales como: instalación de la red de suministro, falla en el servicio, botes de agua potable o de aguas servidas, filtraciones, problemas de recaudación, etc. (Hidrocapital, 2004).

mente en la actual coyuntura ante la expectativa de un referendo revocatorio presidencial. De hecho el presidente Chávez desde el año 2003 ha venido recuperando buena parte de la popularidad que había venido perdiendo y a principios de este año 2004 las encuestas comenzaron a ubicársela por encima del 40% (<http://www.talcualdigital>, 30-01-04).

En resumen: pese a los éxitos parciales del gobierno en materia de gestión social, que contribuyen a preservarle significativos niveles de apoyo popular al primer mandatario de la República, aún se carece de una estrategia de largo plazo, universal, sistemática y coherente, para atacar el problema de la distribución del ingreso, garantizar equidad, participación ciudadana efectiva y profundización de la democracia, para reducir la dependencia del petróleo, integrar definitivamente la política económica y la política social, y principalmente para hacerle frente a la pobreza y a la exclusión, mediante una intervención que entre otras cosas haga énfasis en la inversión en capital humano y en la potenciación del capital social, que favorezca el “empoderamiento” de los pobres.

Si el gobierno evitara la improvisación y proliferación de las llamadas misiones, si las reorientara bajo el enfoque de la inversión social más que de la compensación asistencial y se esforzara en priorizar las iniciativas, limitándolas a las estrictamente necesarias, sin duplicación de programas; si se abocara también a incidir sobre los obstáculos institucionales y gerenciales que a manera de nudos críticos siguen obstruyendo la gestión del sector social y la efectividad de la política social¹⁵; si se afanara en crear y fraguar la institucionalidad necesaria para hacer realidad los preceptos constitucionales y si se hiciera de la participación popular una prioridad concreta más allá del discurso; las nuevas misiones se fortalecerían en sus objetivos y podrían marcar un punto de partida, un nuevo camino (perfectible) de búsquedas hacia el enfrentamiento de la inequidad y hacia la profundización de la justicia social como norte de una política social y de desarrollo social verdaderamente universales e integrales.

Para ello sería necesario ir afinando las estrategias, previo un proceso permanente de monitoreo--evaluación que favorezca las enmiendas, y que se vayan generando sinergias entre los distintos planes y misiones que convergen en el objetivo de atacar la pobreza y la exclusión. Sólo bajo esas condiciones podrían representar el inicio de un sendero alternativo. Mientras eso no ocurra, el mapa de pobreza en que se ha convertido el territorio nacional desde fines de los años '80, ante la falta de efectividad de los programas sociales, se agudizará, incrementándose los índices respectivos, con perspectivas nada halagadoras hacia el mediano y largo plazos.

¹⁵ Al respecto puede consultarse: Gómez y Alarcón (2003b); Machado (2003); Ochoa (2003).

LA POLÍTICA SOCIAL Y LAS TENDENCIAS CUANTITATIVAS DE LA POBREZA

Si bien las cifras no hablan por sí solas, no lo expresan todo y siempre hay que tomarlas con cierta reticencia por la manipulación que distintos sectores suelen hacer de ellas, las contradicciones y sesgos de la gestión gubernamental directamente relacionada con la política social parecen reflejarse en los resultados de ésta. Aislando la principal variable aquí considerada -la pobreza- (sin que esto signifique que se ignoren sus imbricaciones con la problemática del desempleo y la distribución del ingreso y otros determinantes socioeconómicos, políticos, institucionales y culturales); y pese también al bombardeo de cifras y a la dificultad de establecer con precisión su magnitud; el comportamiento estadístico de la pobreza según distintas fuentes (incluidas las oficiales), señala un cuadro regresivo, a la vez ilustrativo del camino que aún falta por recorrer a los efectos de crear las condiciones que permitan disminuirla y atacarla con efectividad.

Según cifras proyectadas por la UCAB, con base de estimación en el método del ingreso, en *Diciembre de 2002*, la pobreza total habría sido aproximadamente de 69,1% -33% extrema y 36,1% crítica- (España, 2003). Mientras que según el INE, para el *segundo semestre de 2002* (también con estimaciones del método del ingreso) la pobreza total alcanzó a 48,6% de los hogares (en personas significa el 55,4% del total de habitantes del país). El 21% de los hogares pobres corresponden a pobreza extrema y el 25% de las personas pobres son de carácter extremo. En el *segundo semestre del 2003* la cifra de hogares en condición de pobreza alcanzó el 54%, es decir, que la relativa tendencia a la baja que se registró entre 1999, 2000 y 2001 (42,8%, 42,6% y 39,1%, respectivamente), habría sido cambiada por una tendencia al alza en 2002 y 2003 (INE, 2003, www.ine.gov.ve).

Aquí habría que indagar en las razones generadoras de esa situación y sería desacertado endosar toda la responsabilidad a la política social y a la política económica del gobierno. Indudablemente hay que contar la injerencia del factor político, traducida en conflictividad e inestabilidad. Es necesario recordar que en Diciembre 2001 hubo un paro empresarial que generó una tensión política, antes y después del día del paro. Luego el golpe de Estado de abril 2002 creó mucha inestabilidad e incertidumbre a lo largo de ese año que terminó con el paro petrolero, todo lo cual generó impactos negativos en la economía, que se expresaron en el primer semestre de 2003 en una tasa de desempleo de 20%, la caída del ingreso estuvo en el orden del 29% y la variación del Producto Interno Bruto fue de -29, es decir, que cae casi 30%, lo cual es una cifra catastrófica; la inflación para el 2003 se estimó en 35% y se logró controlar en 27%, mientras que al final del año el desempleo bajó a 16%, sin embargo, son cifras muy elevadas (INE y BCV, cifras reseñadas por Rodríguez, 2004). El resultado final de todo

esto fue un 54% de pobreza en el 2003, impacto en el cual tiene mucha responsabilidad la inestabilidad política (Rodríguez, 2004).

Los pronósticos para este año 2004, si las condiciones siguen iguales (es decir, si no ocurren eventos que incrementen esta inestabilidad), son relativamente favorables en el sentido que se proyecta para fin de año una tasa de desempleo de 12% y un crecimiento de 8,8%. La pobreza, medida por método del ingreso, debería tender a bajar (Rodríguez, 2004).

Con arreglo a los reportes de los organismos internacionales, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su *Informe de Desarrollo Humano 2002*, Venezuela cayó 8 puestos en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) con respecto al 2001; ocupando en el 2002 el lugar No. 69 de 173 países analizados, con base en datos del año 2000. Así mismo, el informe reporta que 47% de la población venezolana vive con menos de \$2 diarios y 23% sobrevive con menos de \$1 diario, siendo esta cifra de 18,7% en el informe anterior.

En el *Informe del año 2003*, aunque Venezuela se mantiene en el puesto No. 69 (entre 175 países considerados y su IDH aumentó ligeramente: de 0.770 en el 2000 a 0.775 en el 2001), el precario desempeño en la lucha contra la pobreza, la coloca en una "zona de alarma", ubicándose, junto con Bahamas, Haití y República Dominicana en situación calificada como de "alta prioridad" (su progreso es lento o se ha detenido). Este informe señala que en 25 años (1975-2000) el IDH en Venezuela ha crecido 0,054, siendo el que menos lo ha hecho en América Latina, presentando una reducción de rezago de 19,01% (PNUD, 2003).

Los informes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ratifican esta tendencia: según el *Panorama Social de América Latina 2001-2002*, Venezuela fue el único país de la región sin avances en el combate a la pobreza. En 2002 registró 48,5% de pobreza total, del cual 21,2% es de pobreza extrema (cifras con base en el año 2000), mientras que para 1990 registraba 43,8% de pobreza total, del cual 14,6 % habría sido de pobreza extrema. El *Panorama Social de América Latina 2002-2003* ratifica que el 21% de los venezolanos no cubre sus necesidades de alimentación, cifra que excede a la que se registró a principios de los años 90 (CEPAL, 2002, 2003).

Ello ocurre no obstante que el gasto social como porcentaje del PIB ha venido incrementándose desde 1999: en este año fue de 9%, mientras que en el 2000 alcanzó 11%, aunque el gasto social como porcentaje del gasto público registra una tendencia estable: entre 2000 y 2002 se mantiene en un 40%, es decir la misma proporción del año 1992 (ILDIS, 2003-Anexos Estadísticos; Perra y Lacruz, 2003; Maingon, 2003).

REFLEXIONES FINALES A MANERA DE CONCLUSIONES

¿Qué expresarían los resultados referidos?: que no obstante su disimilitud numérica y al margen de los cambios cualitativos que pudieran estar involucrados (que pudieran indicar ciertos avances en algunas direcciones), se estaría registrando una tendencia incremental en el comportamiento de la pobreza y nos convocan a la reflexión sobre la necesidad de superar los enfoques asistenciales de la política social y estrategias anti-pobreza, y a pensar en alternativas que rompan con esa concepción, incorporando (entre otros asuntos vitales) la perspectiva de las poblaciones-objetivo o beneficiarios en la formulación-ejecución, monitoreo-evaluación de las propuestas que surjan, y en general en las funciones de contraloría social popular.

Hablarían también de perspectivas preocupantes: de acuerdo con un estudio conjunto del PNUD y de la CEPAL (2003) –reseñado en el Nacional, 02-06-03 (www.el-nacional.com)- que evaluó la posibilidad de que los 18 países de América Latina y el Caribe logren alcanzar las llamadas “metas del milenio” de reducción de la pobreza y de la desigualdad, acordadas en el año 2000, consideró que sólo 7 de estos países están encaminados hacia el logro de los objetivos previstos, entre los cuales no se encuentra Venezuela. Es decir que Venezuela no ha avanzado hacia el cumplimiento de las metas de desarrollo social. La meta del milenio sobre pobreza extrema fue disminuirla en el 2015 en un 50% en los países firmantes. La meta específica de Venezuela fue disminuirla en un 2%.

Según el referido estudio, para que Venezuela logre esta meta específica en el 2015, debería alcanzar un crecimiento económico acumulado de 57% del PIB en 15 años contados a partir del 2000, así como una reducción de 14% en el coeficiente de desigualdad de la riqueza de la nación. Estos organismos internacionales proyectan que si Venezuela en el periodo 2000-2015 mantiene la tendencia que viene registrando desde la década de los 90, el costo de reducir la pobreza extrema sería sumamente alto en términos de tiempo: tardaría alrededor de 85 años en lograr el objetivo (PNUD/CEPAL, 2003; el Nacional, 02-06-03 (www.el-nacional.com)).

Aunque según el Informe sobre Desarrollo Humano 2003 del PNUD, Venezuela se sitúa en un nivel medio de DH, el empeoramiento progresivo de la pobreza ha llevado a la ONU a considerar al país de “alta prioridad” y advierte sobre los riesgos de que Venezuela caiga en “la trampa de la pobreza”: un círculo vicioso del cual es difícil salir. Para romper esa tendencia no será suficiente mejorar el ingreso per cápita: es necesario que se adopten, paralelamente, políticas para reducir los niveles de desigualdad entre pobres y ricos que existen en la población venezolana. En ese sentido es imperativo que se ejecuten medidas definitivas para afrontar problemas asociados a la desigualdad como la baja

escolaridad de la población, la informalidad, el desempleo y las diferencias productivas entre las distintas regiones del país.

En esta dirección, entre las salidas para Venezuela en función de las metas del milenio (en cuanto a pobreza extrema), el informe PNUD/CEPAL señala que se necesita incrementar la productividad del capital humano. Otro factor para reducir la desigualdad y aumentar la riqueza es el incremento en un 22,5% del índice de escolaridad de la población (PNUD/CEPAL, 2003; El Nacional, 02-06-03 (www.el-nacional.com)). Según cifras del Banco Central de Venezuela, la actividad productiva del país (medida por el PIB), que registró sucesivos crecimientos entre 2000 y 2001 (2,8% y 3,2%, respectivamente), se desplomó en 29% en el año 2002, en medio de una aguda conflictividad política y fuga de capitales, que acentuó una recesión que había comenzado en el primer trimestre de 2001.

Con arreglo a esta panorámica, el Instituto Nacional de Estadística (INE) considera que será difícil reducir la pobreza, más si se toma en cuenta que el desempleo llegó a alcanzar cerca del 20% en el 2003 (marzo), considerado por dicho Instituto como uno de los mayores niveles históricos. Con esta situación se dificulta que dos miembros de la familia puedan ingresar simultáneamente en el mercado de trabajo y se necesita que al menos dos miembros del hogar devenguen salarios mínimos para poder alcanzar una canasta básica, sobre todo a partir del año 2002, cuando a partir de las contingencias presentadas, la recesión se profundizó y esta canasta se ha venido encareciendo, deteriorando aún más los salarios.

Teniendo en cuenta este contexto, no se niega que el gobierno esté realizando fuertes inversiones sociales, y que ha habido avances en algunas áreas como por ejemplo en el sector educativo: ha aumentado el promedio de años de escolaridad de la población de 15 años y más, pasando de 7,85 años en 1995, a 8,43 años en el 2001. Igualmente ha habido recuperación de la tasa de crecimiento de la matrícula escolar (de 5,8% en el año escolar 2000-2001), y la tasa de deserción escolar, que registró cifras alarmantes en 1995, en 1999-2000 disminuyó hasta 3,8% (ILDIS, 2003, Maingon, 2003). No obstante, las iniciativas directamente dirigidas a enfrentar la pobreza todavía no compensan la pérdida de bienestar por los efectos directos del desempleo, la inflación, la devaluación de la moneda, el aumento de los índices de pobreza, asociados en gran medida al factor político antes referido.

En ese sentido las perspectivas para el futuro inmediato y mediano, no son alentadoras y nos incitan a tomar en consideración la complejidad de la pobreza y de la exclusión, en su expresión holística: no sólo cuantitativo-objetiva (en términos de carencias materiales que hacen sólo una parte de la pobreza), sino también en sus determinantes subjetivo-cualitativos (en términos de las concep-

ciones teóricas, actitudes y mapas culturales desde los cuales los distintos sectores enfocan la problemática de la pobreza, incluidos el Estado y los pobres mismos, como polos extremos, pasando por la gama de intermediación que los relaciona) y en términos también de los valores éticos y morales involucrados.

Nos exigen investigar y evaluar “in situ” la heterogeneidad de la pobreza no sólo en el ámbito nacional, sino también regional y local, para tratar de romper con la ignorancia, la confusión y la arbitrariedad existentes sobre el tema, especialmente en cuanto a los indicadores con que aún es estimada la pobreza y a las cifras que con *exagerada libertad e irresponsabilidad manejan distintos sectores*; incertidumbre que aleja las opciones en términos de la necesidad de unificación de criterios teóricos y salidas consensuadas a la situación, que supondría en primera instancia hacer del combate a la pobreza una prioridad nacional, una verdadera política de estado y una tarea de todos, profundizando en el debate de lo que se está haciendo o dejando de hacer en función de las prioridades nacionales de desarrollo, de la democracia, de la equidad y del bienestar social.

En este sentido, en materia de política social, al gobierno venezolano le quedan planteados como desafíos los retos que él mismo se trazó desde la campaña electoral del actual Presidente, que fueron ratificados internacionalmente en la V Reunión de la Red para la Reducción de la Pobreza y la Protección Social (Washington, D. C, Mayo 2003):1 fortalecer el sector social, técnico, metodológico, desarrollo institucional, coordinación Transectorial/intergubernamental y su relación con la comunidad; gabinete social y económico, 2) garantizar la continuidad de las políticas sociales; 3) profundizar la inclusión social y el acceso a la igualdad de oportunidades, a través de la construcción de territorios sociales. Alejarse de la política de Asistencia Social; 4) profundizar en la participación de las comunidades en el desarrollo de la política social, y 5) desarrollar metodologías para el seguimiento de políticas y programas sociales (Gobierno de Venezuela, 2003; Maingon, 2002).

La orientación de la nueva política social tiene que ir hacia una mejor calidad de vida y hacia los factores estructurales de la pobreza, dentro de un enfoque más holístico de lo social, donde se integren los ámbitos económicos, culturales y políticos. Tal como lo plantea D'elia (2003, 16): “aceptar que alguno de los problemas no se pueden eliminar de inmediato, no significa que no puedan ser condenables ni mucho menos desechados de las agendas de decisión política”.

Lo central en esto es entender que la superación de la pobreza pasa por la garantía de los derechos humanos que con ella se violentan (bajos ingresos, baja escolaridad, desempleo, etc.), por lo cual es necesario convertir los derechos humanos en categorías de políticas públicas, bajo el enfoque de la universalidad que se traduce en ciudadanía, en la expansión de los derechos a

todos, que a su vez implica la reconstitución de los sujetos en actores con poder político. La pobreza como problema va más allá de los criterios económicos y se ubica en el ámbito de los compromisos y repuestas éticas, sociales y políticas de gobiernos y sociedades (D'elia, 2003; Alvarado, 2004).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, Neritza (2004), "La Atención a la pobreza en Venezuela. Perspectivas 2004", *Excátedra*, Enero-Febrero, pp.10-13, órgano divulgativo de la Asociación de Profesores de la Universidad del Zulia (APUZ), Maracaibo.
- (2003a), "La Atención de la Pobreza en Venezuela: del Gran Viraje a la Quinta República, 1999-2002", *Cuadernos de Investigación* No. 21, Septiembre, Ediciones de la Fundación Escuela de Gerencia Social, (versión impresa del trabajo de ascenso a profesora titular, del mismo título, elaborado en el 2002), Caracas.
- (2003b), "La Atención de la Pobreza en Venezuela: del Gran Viraje a la Quinta República, 1999-2002", *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Volumen IX, No. 2, Julio-Diciembre, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, pp.111-150, (síntesis a manera de artículo del trabajo de ascenso a profesora titular, elaborado en el 2002), Caracas.
- (2003c), "Pobreza y Asistencialismo en Venezuela", *Revista de Ciencias Sociales*, Volumen IX, No. 3, Septiembre-Diciembre, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia, pp. 431-458, Maracaibo.
- CEPAL (2003), Panorama Social de América Latina 2002-2003, Disponible: <http://www.eclac.cl>
- Cordiplan (1999), Programa Económico de Transición 1999-2000, Caracas. disponible: <http://www.mpd.gov.ve>
- Chávez, Hugo (2004a), Presidente de la República, Discurso en el Teatro Municipal de Caracas, 24 de enero 2004, *Victoria, la Voz de las Misiones*, Año 1, No. 1, abril, Caracas.
- (2004b), Presidente de la República, "La misión Vuelvan Caras y el Desarrollo Endógeno", www.cadenaglobal.com, consultado: 30.03.2004).
- (2003), Presidente de la República, "El MAT y Mercal contra la pobreza extrema", <http://www.mat.gov.ve>, 18-12-03), consultado: 26-03-2004.
- D'elia, Yolanda (2003), "Pobreza y Política Social", ILDIS, *Informe Social 8 Venezuela 2002*, pp.11-18 y 21-28, Caracas.

- De Negri, A., y otros (2002), El Desarrollo de un pensamiento estratégico en las políticas públicas por la calidad de vida y la salud, MSDS, Instituto de Altos estudios "Arnoldo Gabaldón", documento elaborado para el Programa de Educación Permanente de Salud y Desarrollo Social, julio, mimeo, Caracas.
- España, Luis Pedro (2003), "Una propuesta de Política Social Alternativa", *Conferencia dictada en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la LUZ*, el 11-02-03.
- Fundación Proyecto País (2004), *Tríptico informativo sobre la Misión Mercal*, Caracas.
- Fundación Sucre (2004), *Tríptico informativo y Afiche sobre la Misión Sucre*, Caracas.
- Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela (2003), *Planteamientos formulados en la V Reunión de la Red para la Reducción de la Pobreza y la Protección Social*, Mayo, Washington, DC.
- Gómez, Irely (2001), "¿Transición o Continuismo?. Perspectivas de la Política Social Venezolana en el nuevo milenio", ponencia presentada en el *VI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, Noviembre. Buenos Aires.
- Gómez, Irely y Alarcón, Luis (2003), "Militarismo, Política Social y Ciudadanía", ponencia presentada en la *LIII Convención Anual de ASOVAC*, Noviembre, Maracaibo.
- Hidrocapital, (2004), Gestión Comunitaria de Agua, *Tríptico informativo de las Mesas Técnicas de Agua*, Caracas.
- Iglesias, María Cristina (2004), Ministra del Trabajo, "Vuelvan Caras: la misión de las misiones", <http://www.venezuela.gov.ve>, consultado: 16-02-04.
- Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (2003), *Informe Social 8 Venezuela 2002*, -Anexos Estadísticos-, diciembre, Caracas.
- Instituto Nacional de Estadística, INE (2003), *Medición de Pobreza*, Segundo Semestre 2002, disponible: <http://www.ine.gov.ve>
- (2004), *Medición de Pobreza*, Segundo Semestre 2003, en: <http://www.ine.gov.ve>
- Instituto Nacional de Cooperación Educativa (2004), "Misión Robinson", *Tríptico informativo sobre el Centro de Investigación y Alfabetización (CIAMIR)*, Caracas.
- Machado, Clemy (2003), "Política y Programas Sociales (1989-2002)", *Revista Gaceta Laboral*, Vol. 9. No. 2, Mayo-Agosto, pp. 165-189, Centro de Investigaciones y Estudios Laborales y de Disciplinas Afines, La Universidad del Zulia, Maracaibo.

- Maingon, Thaís (2003), "La Política Social en Venezuela 1999-2003", ILDIS, *Informe Social 8 Venezuela*, pp. 21-28". Caracas, Diciembre.
- Mercado de Alimentos, C. A. (2004), "Gerencia de Desarrollo Social", *Triptico Informativo sobre la Misión Mercal*, Caracas.
- Ministerio de Planificación y Desarrollo, MPD (2000a), Programa Económico Año 2000, disponible: <http://www.mpd.gov.ve>
- (2000b), Programa de Gobierno, La Propuesta de Hugo Chávez para Continuar la Revolución, disponible: <http://www.mpd.gov.ve>
- (2001), Plan Económico y Social de la Nación 2001-2007, disponible: <http://www.mpd.gov.ve>
- Ministerio de Salud y Desarrollo Social, MSDS (2000), "La Revolución Social en la V República. La Política Social de Venezuela", *Documento preparado para la reunión de seguimiento de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social*, pp 110, Ginebra, mimeo, Junio, Caracas.
- (2002), "El Plan Estratégico Social", (versión Agosto 2002), mimeo, Caracas.
- (2004), *Triptico Informativo sobre la Misión Barrio Adentro y Estrategia de Atención Primaria en Salud*, Caracas.
- Ministerio del Trabajo (2004), "Misión Vuelvan Caracas", *Triptico Informativo*, Caracas.
- Mota, Gioconda (2004), "Programas Sociales Nacionales" (fichas descriptivas), *Cuadernos Técnicos* No. 19, Fundación Escuela de Gerencia Social, mayo, Caracas.
- Mujica, Norbis y Alvarado, Neritza (2004), "Pobreza y Política Social en Venezuela hoy: reflexiones sobre su concepción y praxis", *Revista del Banco Central de Venezuela "Foros 10"*, Abril, pp.145-163, Caracas.
- Ochoa Haydée y Rodríguez, Isabel (2003), "Las fuerzas Armadas en la Política Social Venezolana", *Revista Política y Cultura*, No. 20, p. p.117-135, Universidad Metropolitana, Xochimilco, Otoño, México.
- Ochoa, Haydée (2003), "La Política Social en el gobierno de Chávez: los obstáculos a una reforma para la profundización de la democracia", *ponencia presentada en el XI Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC)*, septiembre, Osaka, Japón.
- Parra, Matilde y Lacruz, Tito (2003), "Proyecto Observatorio Social. Seguimiento Activo a los Programas Sociales en Venezuela. Caso de los Multihogares de Cuidado Diario", Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CISOR), mimeo, abril, Caracas.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2003), Informe Sobre Desarrollo Humano 2003, Ediciones Mundiprensa, disponible: <http://www.pnud.org.ve>

Rodríguez, Enrique (2004), "Venezuela, una visión sistémica de la política social", *ponencia presentada en el Seminario "Política Social: ¿un nuevo paradigma?"*, organizado por la Fundación Escuela de Gerencia Social, mayo, Caracas.

INFORMACIÓN DE PRENSA:

El Nacional, 02-06-2003 (www.el-nacional.com)

El Universal, 23-11-03 (<http://www.eluniversal.com>)

El Universal, 24-12-04 (<http://www.eluniversal.com>)

El Universal, 13-03-04 (<http://www.eluniversal.com>)

El Universal, 21-03-04 (<http://www.eluniversal.com>)

El Universal, 30-03-04 (<http://www.eluniversal.com>)

Tal Cual, 30-01-04 (<http://www.talcualdigital.com>)

Victoria, La Voz de las Misiones, Año 1, No. 1, Abril 2004. Caracas.

OTROS SITIOS WEB CONSULTADOS

<http://www.mercal.gov.ve>; consulta: 03-03-04

<http://www.mercal.net/index.sp>; consulta: 20-02-04

<http://www.proal.gov.ve>; consulta: 03-03-04

<http://www.inti.gov.ve>; consulta: 15-04-04

<http://www.mpd.gov.ve>; consulta: varios años

<http://www.mre.gov.ve>; consulta: 24-05-04

<http://www.misionrobinson.gov.ve>; consulta: 17-03-04

<http://www.misionribas.gov.ve>; consulta: 17-03-04

<http://www.misionsucre.mes.gov.ve>; consulta: 03-03-04

<http://www.gobiernoenlinea.ve/miscelaneas/misionribas>; consulta: 17-02-04

<http://www.venezuela.gov.ve/vtv>; consulta: 16-02-04

<http://www.cadenaglobal.com.ve>; consulta: 28-04-04

www.barrioadentro.gov.ve / consulta: 02-12-03

OTRAS FUENTES:

Programa "Aló Presidente", domingo, 07-12-2003